

*Análisis territorial del
poblamiento prehispánico
de Gran Canaria:
delimitación de
agrupaciones territoriales*

ANTONIO SANTANA SANTANA *

* Departamento Arte, Ciudad y Territorio. Sección de Geografía.

En este trabajo se presentan los resultados parciales de la aplicación de la metodología desarrollada en nuestro proyecto de Tesis Doctoral orientado hacia el «Análisis territorial». En concreto, se ofrecen los relativos a la delimitación de los «grupos territoriales» prehispánicos en Gran Canaria, isla en la que la territorialidad, dada su estructura política unificada, más que un mecanismo de defensa de las fronteras, corresponde a un grado de distribución del poblamiento tendente a una mayor captación de recursos en un momento de saturación demográfica.

Fuentes y metodología

La metodología se basa en la consideración del medio como un conjunto de recursos que es observado, valorado y explotado por las sociedades que lo habitan y se inspira en el análisis de la covarianza espacial entre la distribución de los recursos y la ocupación del territorio, procedimiento aplicado con éxito en otros contextos espacio-temporales. Así pues, los recursos naturales son para este estudio el sustrato geográfico sobre el que se desarrolla la actividad humana.

Partimos de la reconstrucción cartográfica de la distribución de los recursos naturales para lo cual se valoran los factores¹ del medio natural más significativos de acuerdo a la sociedad analizada², lo cual constituye la base para construir una superficie cartográfica de recursos integrados sobre la que realizar el análisis mediante la combinación de los entornos dBase y Surfer. En el primero, previa elaboración de las tablas de evaluación, se almacenan y se integran las valoraciones de los factores del medio en una base de datos, desde la que se exporta a Surfer donde se construye una superficie tridimensional en la que las «z» corresponden a valores integrados de los recursos naturales.

El objetivo final de este procedimiento es la delimitación de unidades territoriales topológicamente conexas que presenten rasgos

comunes con respecto al conjunto de variables consideradas. Los límites de dichas unidades son establecidos por el cambio del valor de los recursos definiendo en la superficie alabeada las isolíneas del eje «z» que representen cambios cualitativos del valor agrosilvopastoril del territorio, siempre y cuando la covarianza entre los diversos factores objeto de la integración se mantengan dentro de los límites que impidan la proliferación de «islotas». El resultado de este método es la delimitación de «comarcas homogéneas de recursos naturales» que son las unidades territoriales básicas en las que se realiza la ocupación y explotación del medio. Otra base de datos en la que constan la localización y atributos³ de los asentamientos permite, aplicando programas de explotación cartográfica, utilizar geográficamente los datos relativos al asentamiento.

La metodología exige la utilización de fuentes muy diversas (naturales, etnohistóricas, arqueológicas y bibliográficas). Para la reconstrucción de los factores del medio natural se utilizaron el Mapa de capacidad de uso del suelo elaborado por J. SANCHEZ (1975), y los mapas de clima, pendientes y distribución de la vegetación del siglo XV realizados dentro de nuestro proyecto de Tesis, todos ellos a escala 1:100.000. La fuente básica que permitió reconstruir el asentamiento prehispánico fue el inventario realizado por C. MARTÍN (1984) en su Tesis Doctoral, completado por nosotros a partir de otros trabajos, crónicas y fuentes etnohistóricas. Este inventario es necesariamente incompleto y en él se incluyen, exclusivamente, asentamientos de habitación, algunos desaparecidos en la actualidad, pero registrados documentalmente.

Reconstrucción del modelo de recursos naturales

Los resultados del modelo de integración de recursos permiten diferenciar cinco clases de recursos (fig. 1). Los recursos Muy Altos se lo-

FIGURA I
CLASES DE RECURSOS

CLASE	A Muy Altos > = 8	B Altos <8 >7	C Medianos <7 > = 5	D Bajos <5 > = 4	E Muy Bajos <4	TOTAL
Valor medio	8,4	7,4	5,7	4,5	2,1	5,0
Porcentaje superf.	5,9	10,9	34,5	26,6	20,8	100,0

calizan en las grandes vegas agrícolas, siendo especialmente significativos en Gáldar y Arucas. La clase de recursos Altos domina en el Nordeste, donde se distinguen tres sectores bien diferenciados: el triángulo noroccidental comprendido entre los barrancos de Agaete y Azuaje; el triángulo nororiental que se extiende entre los barrancos de Azuaje y Guiniguada; de forma discontinua entre este último y Guayadeque y, por último, en el Valle de La Aldea. Los recursos Medianos caracterizan todo el sector Nordeste delimitado por los barrancos de Agaete y Tirajana. Localmente se distribuyen en distintos sectores del Suroeste, donde dominan los recursos Bajos y Muy Bajos. Basándonos en los resultados cartográficos de la reconstrucción distinguimos doce comarcas de recursos (fig. II).

La ocupación prehistórica del territorio

Los principales problemas específicos que plantea el estudio de la ocupación prehistórica del territorio son, a nivel sincrónico, la imposibilidad de conocer la totalidad de los asentamientos de habitación y, a nivel diacrónico, la dificultad para distinguir entre los asentamientos habitados en un momento dado, en nuestro caso el siglo XV, y el total de asentamientos conocidos. Por otro lado, muchos yacimientos han desaparecido debido a varias razones: por haber sido elegidos para el asentamiento de la población europea, que

los modifica o destruye; por la expansión de la agricultura de exportación de los últimos siglos; por el proceso urbanizador del presente siglo, o por la desidia de las autoridades y de la población (GRAU-BASSAS, 1980; MARTÍN, C., 1984). En general, se puede afirmar que los grandes poblados se encuentran prácticamente desaparecidos o cubiertos por asentamientos actuales.

— La población

Aunque no existe una total unanimidad en relación a la caracterización cultural de los antiguos habitantes de la isla, parece existir un consenso a la hora de distinguir dos culturas o fases culturales correspondientes a dos grupos humanos diferenciados que, en el momento de la Conquista, se encontraban fuertemente interrelacionados: el denominado «sustrato pancanario» y «los pobladores mediterráneos», grupo este último que presenta una distribución restringida a las Canarias orientales. La población de sustrato, de tradición capsense, habitaba y enterraba en cuevas naturales, practicaba la ganadería extensiva y la agricultura de secano y conocía la cerámica. Los mediterráneos, que llegan con posterioridad, vivían en casas de piedra seca y cuevas artificiales, enterraban en túmulos de piedra seca, practicaban la agricultura de regadío y secano, la ganadería y conocían la cerámica pintada.

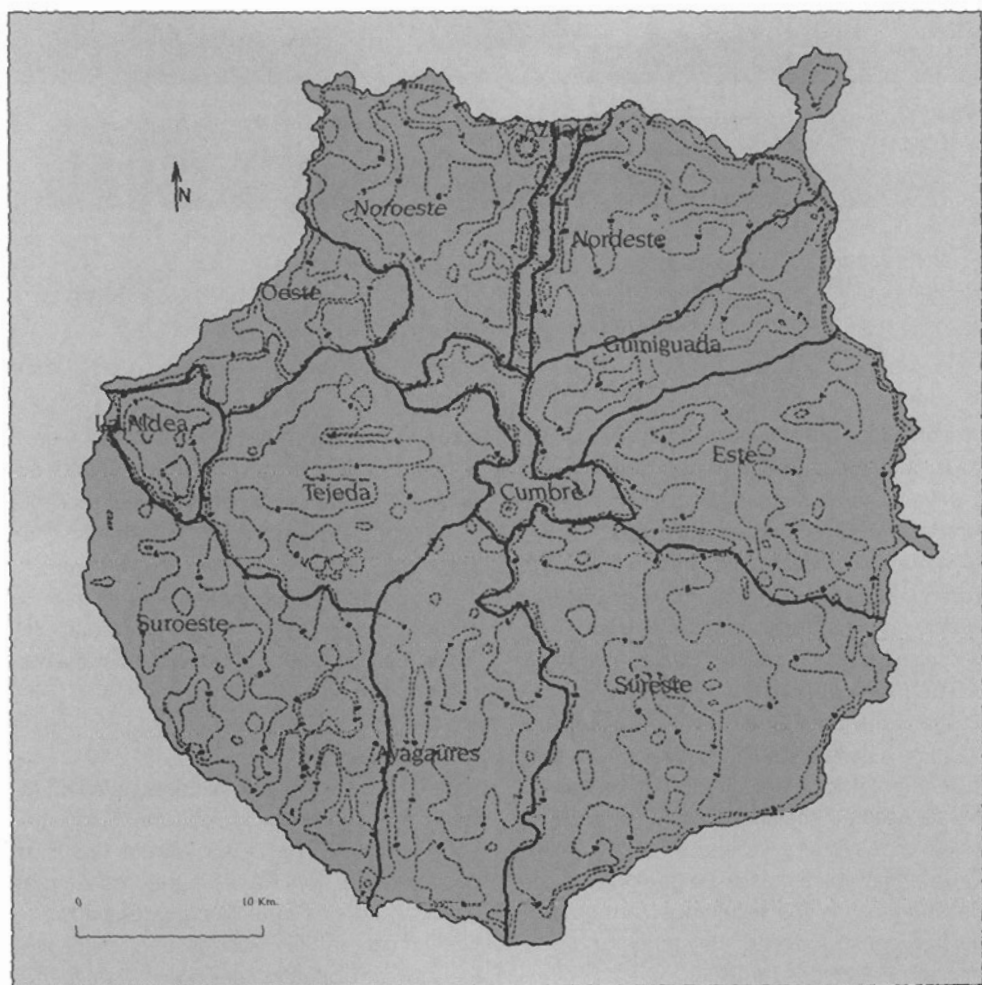


Fig. 11. Comarcas de recursos naturales.

La población de la isla, a nivel cuantitativo, fue numerosa y en torno a los siglos XIV y XV se encontraba fuertemente concentrada en grandes entidades, entre las que destacaron Telde, Arguineguín y Gáldar. La cantidad de 10.000 hombres de pelea, citada por Gadífer (LE CANARIEN, 1980) para principios del siglo XV, se repite en varias fuentes (Sedeño, Escudero, Marín y otras, en MORALES, F., 1978). Sedeño matiza el dato, asignando 6.000 a Telde y 4.000 al «otro hermano» (MORALES, F., 1978:

441). ABREU (1977) aumenta la cifra hasta 14.000, 10.000 en Telde y 4.000 en Gáldar, mientras que TORRIANI (1978) eleva la población total de la isla a sesenta mil almas (60.000), cifra que no resulta muy exagerada si tenemos en cuenta los datos existentes relativos a la gran cantidad de ancianos (SCHWIDETZSKY, 1963) y la práctica del infanticidio femenino como estrategia destinada a controlar el crecimiento de la población; en realidad, sólo supone, en relación con el dato de Abreu,

un coeficiente habitante/hombre de pelea de 4,2. No obstante, J. ÁLVAREZ (1981) considera que TORRIANI exagera la cifra y ofrece una estimación de 25.000 habitantes, y R. GONZÁLEZ y A. TEJERA (1981) proponen, a partir de los datos de ABREU, un máximo de 30.000-35.000 habitantes, cantidad de la que resulta un coeficiente de sólo 2,1-2,5. En cualquier caso, la práctica del infanticidio femenino es un indicador de que el contingente demográfico superó la oferta de recursos del medio.

— Condicionantes del poblamiento

La población mediterránea, conocedora de las prácticas agrícolas de regadío y las técnicas constructivas de casas y cuevas artificiales, se asentó con preferencia en zonas llanas con suelos fértiles en las proximidades de cauces permanentes de agua, con palmerales y bosques termófilos. Las vegas agrícolas fueron los ecosistemas preferentes y en ellas se produjeron importantes concentraciones poblacionales. Los «oasis de barrancos en V» constituyeron la siguiente localización preferencial, aunque la fuerte presión demográfica de fines del siglo XIV hizo también atractivos los barrancos de menor envergadura, las grandes calderas erosivas del interior y las rampas. La elección de este tipo de *hábitat* permitió a estos pobladores extraer gran cantidad de alimentos provenientes de la agricultura de regadío de fondo de barranco, la agricultura cerealista del piso termófilo, los pastos de los pisos basal y termófilo, la recolección de moluscos y crustáceos, y la pesca. Los palmerales y los bosques termófilos suministraron leña, maderas, fibras y frutos.

La población de «sustrato», con un ecotipo pastoril ligado a las cuevas naturales como lugar de residencia, tuvo menores posibilidades para elegir su emplazamiento por lo que todo el sector centrooccidental escaso en recursos agrícolas, y por tanto evitado por la población de tradición mediterránea, quedó bajo su control. Su distribución corresponde al patrón

de asentamiento descrito para la isla de Tenerife (GONZÁLEZ, R. et al. 1990) muy dependiente de la existencia de cuevas artificiales.

— Organización político-territorial

La unidad político-territorial elemental fue la «tribu», cuya población se estima entre 3.000 y 5.000 habitantes (GRANDÍO, E., 1987). La cuenca hidrográfica fue, en líneas generales, su unidad territorial natural de explotación, ya que incluye diversos ecosistemas y permite la comunicación costa-costa y costa-cumbre, todo lo cual favoreció un alto grado de autosuficiencia basado en la explotación agrícola, ganadera y recolectora. Los grandes núcleos de población se localizaron en los alrededores de los suelos fértiles de los palmerales y bosques termófilos en los cauces bajos de los barrancos, que permitieron una alta densidad de población, mientras que en el resto de la cuenca pequeños grupos poblacionales practicaban la ganadería, la agricultura de secano y la recolección (GRANDÍO, E., 1987). En cuanto a su número, ABREU (1977) cita para 1461 una lista de representantes de 10 «reinos»: Gáldar, Telde, Agüimes, Tejeda, Aquerata, Agaete, Tamaraceyte, Artevirgo, Atiacar y Arucas, en la que faltan representantes de las tribus de Fataga, Arguineguín, Tirajana y Mogán, ausentes, según E. GRANDÍO (1987), por su reducido tamaño y por conservar cierta autonomía basada en su ecotipo pastoril, con lo que el número de las tribus debió ascender a catorce.

A diferencia de otras islas donde se consolidó exclusivamente un «sistema de jefatura», en Gran Canaria existieron órganos de gobierno supratribales: el guanartemato y el faicanato. Estas instituciones surgen en un estadio final, con posterioridad a 1375 (ÁLVAREZ, 1982), en sustitución del consejo de jefes de tribu (ÁLVAREZ, 1981), para dirimir las querellas y unificar las tribus enfrentadas a causa del aumento de la competitividad por el dominio del territorio originada por el fuerte crecimiento demográfico de fines del siglo XIV. Ini-

cialmente este nuevo poder se encontraba centralizado en Gáldar, pero durante los años anteriores a la Conquista, al menos desde 1440, se divide en dos. Gáldar y Telde (Crónica Ovetense, en MORALES, F., 1978; ÁLVAREZ, 1981), para volverse a unificar en Gáldar a partir de 1467. Según J. ÁLVAREZ (1981), para quien el total de tribus ascendió sólo a doce, Gáldar agrupaba bajo su control a las tribus del Noroeste⁴ y Telde a las del Sureste⁵.

La línea divisoria entre ambas demarcaciones presentó un tramo claro, el Barranco Guinguada, y otro más confuso que debió situarse en el Barranco de Mogán o el de Arguineguín. Nosotros, dada la corta vida del guanartemato bicéfalo (1440-1467, en ÁLVAREZ, 1981), pensamos que sólo llegó a existir consolidado el tramo del Guinguada, quedando el tramo Sur impreciso bajo el control del grupo de Arguineguín que conserva cierta autonomía; de hecho, el poblado de Arguineguín es el tercer gran núcleo citado en las crónicas normandas (LE CANARIEN, 1980), con «señores» propios (Sedeño, en MARTÍN, C., 1984). Como quiera que sea, esta línea divisoria, de dirección Nordeste-Suroeste, es perpendicular al eje ecológico (Noroeste-Sureste) y permitió la explotación de las dos grandes unidades de recursos de la isla: Alisio Canaria y Xerocanaria (SANTANA, A. y PÉREZ-CHACÓN, E., 1991). Así pues, la explotación combinada y complementaria de diversos nichos ecológicos escalonados en altura permitió al guanartemato y en menor medida a la tribu, un elevado grado de autarquía.

— Clases y distribución de los asentamientos

Atendiendo a una clasificación multifactorial en la que se considera patrón de asentamiento, jerarquía, localización respecto a los recursos, clasificaciones previas (MARTÍN, C., 1984; GRANDÍO, E., 1987), contingente demográfico estimado a partir del número de unidades habitacionales, crónicas y fuentes etnohistóricas,

distinguimos cuatro clases de asentamientos (fig. III):

Protourbano: Sólo se incluyen aquí los grandes núcleos agrícolas de vega, «oasis de barrancos en V» (MARTÍN, C., 1984) y «capital de barranco» (GRANDÍO, E., 1987), recogidos en las crónicas, con una estructura definida como protourbana (MARTÍN, C., 1984). Estos asentamientos, muy dependientes de determinadas condiciones ecológicas (alta fertilidad del suelo, bajas pendientes, agua corriente, etc.), son poco numerosos (sólo 12) y salvo un caso (Arguineguín), se localizan sobre recursos Muy Altos, Altos y Medianos, mostrando un elevado grado de concentración. Se distinguen dos agrupaciones: Gáldar y Telde.

Costero: Comprende al «patrón residencial de costa» de C. MARTÍN (1984) y los «poblados costeros» de E. GRANDÍO (1987). Estos asentamientos (22 en total) forman tres claras agrupaciones: Gáldar, Telde y La Aldea. Sus condiciones de asentamiento —costa y proximidad a asentamientos Protourbanos, de los cuales se irradian— explican esta particular distribución. El carácter «marginal» de esta clase de asentamientos justifica a su vez la localización sobre recursos Muy Bajos, que fue complementada con la explotación del ecosistema litoral.

Grupos poblacionales: Se corresponde con los asentamientos de rango secundario, agrícolas o pastoriles, e incluye los asentamientos de «cauce medio y alto de oasis de barranco en V» y «patrón residencial de montaña» de la clasificación de C. MARTÍN (1984), algunas «capitales de barranco» sin estructura protourbana clara, los «poblados de enlace» y el «hábitat pastoril» de la clasificación de E. GRANDÍO (1987). En esta clase se observan dos claras preferencias: una sobre recursos Medianos (17 asentamientos) y otra sobre recursos Muy Bajos (11 asentamientos). No obstante, un mayor conocimiento de esta clase de asentamientos, que permitiera distinguir claramente entre ambos ecotipos, probablemente posibi-

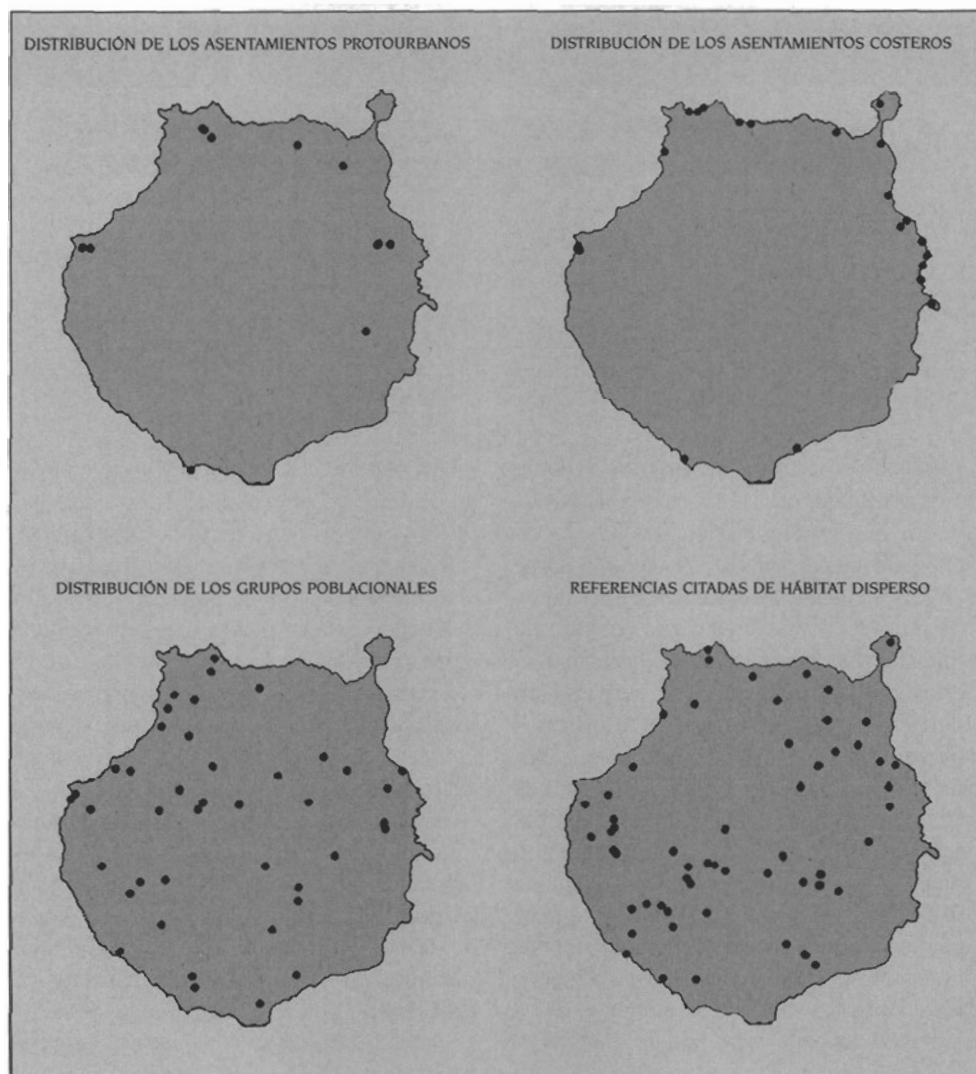


Fig. III. Distribución de los asentamientos por clases.

litaría establecer una diferenciación entre los asentamientos agrícolas, de distribución más agrupada, y los pastoriles, previsiblemente más aleatoria.

Hábitat disperso: Aquí se incluyen el «hábitat disperso», el «hábitat de contacto» (GRANDÍO, E., 1987) y los refugios ocasionales. La abundancia (58 en total) y distribución de esta

clase de asentamientos se comprende en el marco de la presión demográfica de fines del siglo XIV, la cual se traduce en la dispersión de pequeños grupos familiares que ocupan zonas de recursos Medianos y Bajos. No obstante, su ecología es muy amplia, pues están presentes sobre toda clase de recursos.

FIGURA IV
CUADRO DE FRECUENCIAS ABSOLUTAS
DE LAS CLASES DE ASENTAMIENTOS EN RELACIÓN A LOS RECURSOS

CLASE DE ASENTAMIENTO	RECURSOS					TOTAL
	A	B	C	D	E	
Protourbano	4	5	2	0	1	12
Costero	0	1	5	5	11	22
Grupo poblacional	3	3	17	9	11	43
Hábitat disperso	4	10	21	14	9	58
TOTAL	11	19	45	28	32	135

Analizando la covarianza entre el conjunto de los asentamientos y los recursos (*fig. IV y V*), se observa una clara tendencia a la localización sobre áreas con recursos menores. Sobre recursos elevados, los asentamientos fueron más populosos y agrupados procurando no ocupar las tierras de cultivo —de hecho las capitales de los Guanartematos se asientan sobre islotes no cultivables de las vegas—, mientras que sobre recursos menores, la población, para adaptarse a unas condiciones de vida más precarias, se dispersa en numerosos pequeños asentamientos. Estos datos apuntan hacia un poblamiento en fase saturada con tendencia a la uniformidad, en el que se ocupan todos los espacios de recursos más elevados de la isla, fenómeno propio de sociedades agrícolas con fuerte aumento de la competitividad originado por un gran crecimiento de la población, ya que no sólo aumenta el número de habitantes, sino el total de los asentamientos.

Agrupaciones territoriales (*fig. VI*).

El análisis precedente permite distinguir dieciocho «agrupaciones territoriales», entendidas éstas como conjuntos de entidades de población que mantienen un mismo patrón de asentamiento y una localización similar respecto a los recursos. Para ello, de acuerdo con una idea muy extendida entre los arqueó-

logos, partimos de la suposición de que «un grupo humano empleará a la larga aquellos recursos dentro de su territorio cuya explotación sea económica, y que estén al alcance de la tecnología disponible. Bajo esta suposición, un yacimiento emplazado en un territorio compuesto en gran parte por terrenos de pasto (en nuestro caso con recursos menores) estaría habitado por grupos dedicados a la explotación de herbívoros» (VITA-FINZI y HIGGS, 1970, en HODDER, I. y ORTON, C., 1990: 257).

Empleamos el término «agrupación territorial», y no el de «tribu», en tanto que este último implica relaciones familiares, reales o ancestrales, técnicas de tradición común y unas relaciones de oposición estructural con otras unidades de nivel equivalente, aspectos no considerados en este trabajo. No obstante, empleamos las denominaciones que vienen aplicándose a las tribus, pues entendemos que las agrupaciones territoriales reflejan, en gran medida, la organización tribal. Los límites geográficos establecidos para estas «agrupaciones territoriales» deben entenderse como aproximados y se establecen, en cada caso, en función de la distribución de los asentamientos respecto a las comarcas de recursos naturales y los límites fisiográficos, por ejemplo barrancos o divisorias hídricas, y más que límites de carácter defensivo son entendidos como límites a la capacidad de captación de

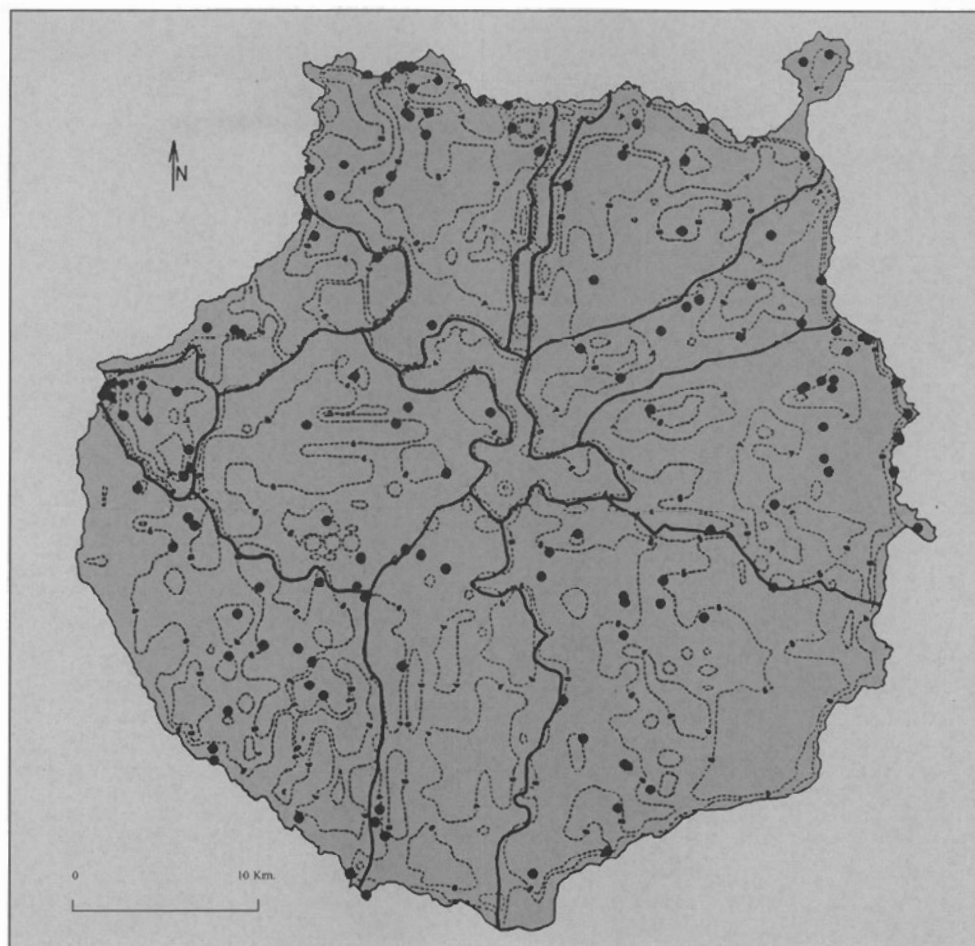


Fig. V. Asentamientos y comarcas de recursos.

recursos del colectivo. Distinguimos agrupaciones agrícolas y pastoriles.

— Agrupaciones agrícolas

Incluye el mayor número de agrupaciones descritas y presentan las siguientes características:

- Hábital en casa o cueva artificial.
- Grandes concentraciones poblacionales.
- Localización en recursos Muy Altos, Altos y Medianos.

- Economía basada en la práctica de la agricultura intensiva de regadío y secano, con ganadería extensiva y explotación del ecosistema costero.
- Estructura socioeconómica plenamente integrada en los guanartematos.

Atendiendo a las características ecológicas de su emplazamiento distinguimos tres tipos: Agrupaciones de Vega, Agrupaciones de Barranco y Agrupaciones de Bosque.

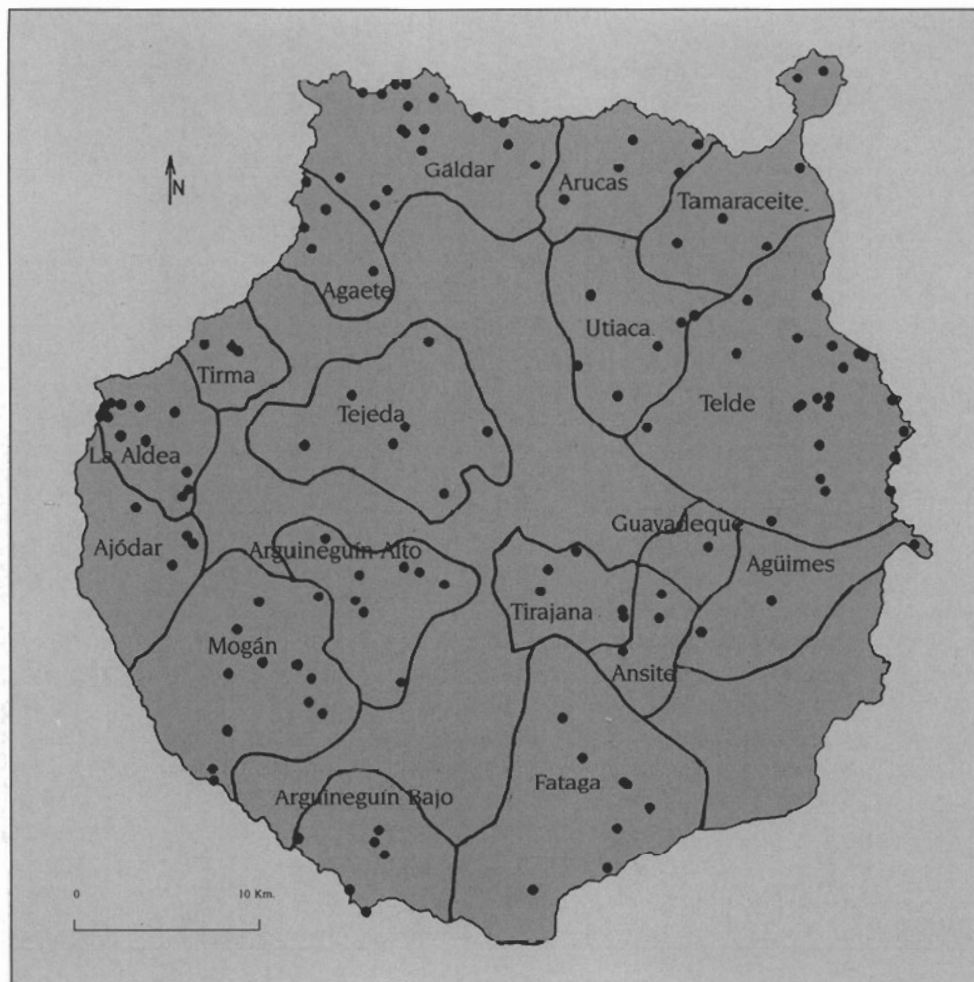


Fig. VI Agrupaciones territoriales.

Agrupaciones de Vega.

Se trata de cinco agrupaciones establecidas en las más importantes vegas agrícolas de la isla.

Gáldar: En el momento de la Conquista era el centro político de la isla. Estaba integrado por «capital de barranco», «poblados costeros» y «poblados de enlace». La cabecera se localizó en la actual villa de Gáldar, complejo habitacional que comprendía varias entidades en cueva artificial y casas. La preeminen-

cia del Guanartemato de Gáldar sobre Telde no se explica por el contingente de población, sensiblemente inferior según las crónicas, sino que debió estar basada en su poder económico. Recientes excavaciones realizadas por C. MARTÍN desde 1989 en el entorno de la Cueva Pintada de Gáldar parecen apuntar hacia un posible comercio o contactos con las grandes civilizaciones medievales en torno al 1.000 d.c. (cerámica tardorromana, árabe y bajomedieval). El grupo ocupaba toda la plata-

forma costera de la Comarca del Noroeste, de recursos Muy Altos, entre los barrancos de Agaete y Azuaje, por debajo de la laurisilva, explotando palmerales, matorrales xerófilos y bosques termófilos.

Telde: La agrupación de Telde tenía como capital el complejo Tara-Cendro, en la vega de Telde, alrededor del cual se localizaban poblados costeros y poblados de enlace. Se extendía entre los barrancos de Guinguada y Aguatona, en una extensa zona de recursos Medios y, en menor medida, Altos, en torno a Telde. Explotaba la Comarca del Este, especialmente el sector meridional de Los Lomos de Las Palmas y el sector septentrional de la plataforma costera del Este, integrado por palmerales, matorral xerófilo y bosque termófilo, aproximadamente, por debajo de los 600 m. de altitud.

Arucas: La capital se localizó en la Vega de Arucas y su área de influencia abarcaba el sector comprendido entre los barrancos de Azuaje y Tenoya-Teror, de recursos Altos, por debajo de los 600 m.

Tamaraceite: La capital se localizó en la Vega de Tamaraceite, en las proximidades del cono volcánico del mismo nombre, explotando el sector Noroccidental de Los Lomos de Las Palmas y La Isleta, entre los barrancos de Guinguada y Tenoya-Teror.

La Aldea: El Valle de La Aldea estuvo densamente poblado, con un elevado número de asentamientos localizados en el Valle y el Barranco de Tocodomán, todos sobre recursos Altos, que tuvieron su capital en el Lomo de los Caserones.

Agrupaciones de Barranco.

Son siete agrupaciones que realizaron la explotación de los barrancos más fértiles de la isla.

Arguineguín Bajo: El cauce bajo de este gran barranco estuvo habitado por una de las agrupaciones más populosas que representa un poblamiento típico de «oasis de barranco», en

el que se incluye el tercer núcleo poblacional más grande de la isla: Arguineguín.

Arguineguín Alto: En el cauce alto del Barranco de Arguineguín se localiza un poblamiento básicamente compuesto de grupos de casas asociadas a recursos Bajos que se explica porque las condiciones locales, no representables a la escala del modelo de recursos, permiten la práctica de la agricultura de regadío en los fondos de los valles en artesana que constituyen la cuenca alta del barranco (Soria y Cercados). Probablemente fuese un grupo dependiente del grupo de Arguineguín Bajo.

Agüimes: Esta importante agrupación poblacional está asociada al sector medio de las Rampas del Este, de valor Mediano. La relación de Abreu cita una tribu con esta denominación, con capital en Agüimes que compartió con otras agrupaciones la explotación de la comarca del Sureste.

Agaete: La agrupación de Agaete, con capital en Agaete, explotó el cauce bajo y medio de los barrancos de Agaete y Guayedra, sobre recursos Medianos.

Mogán: Esta agrupación, con capital en el cauce alto del Barranco de Mogán, se extendió por la Comarca del Suroeste, ocupando los barrancos de Mogán, Tasarte y la cuenca alta de los barrancos de la Rampa de Tauro, sobre recursos de valor Mediano y Muy Bajo.

Fataga: Denominamos así a una agrupación asociada a los recursos Medianos del Barranco de Fataga y la Rampa de Amurga. Debió ser una agrupación de economía agropastoril, con un importante núcleo agrícola en las proximidades a Maspalomas y núcleos agropastoriles asociados a la Rampa de Amurga.

Tirajana: Posiblemente relacionado con la agrupación de Fataga, hacia el interior de la Caldera de Tirajana, se localiza un poblamiento integrado por poblados donde el hábitat dominante es en casas, también sobre recursos Medianos.

Agrupaciones de Bosque.

Sólo dos agrupaciones, una localizada en pinar y otra en el interior de la laurisilva, se situaron en el interior de los bosques.

Tirma: Se trata de poblados de casas asociados a una zona de recursos Medianos, localizados en torno al llano de Tirma, en el pinar de Tamadaba. Posiblemente se tratase de un poblamiento de colonización interior, dependiente de la agrupación de La Aldea o Agaete.

Utiaca: Hacia el interior de la Cuenca del Guinguada se localizó una de las tribus relacionadas en la lista de embajadores que cita ABREU (1977): Atiacar (¿Utiaca?). Aunque algunos autores dudan de su existencia, lo cierto es que en torno a Utiaca, en el bosque de laurisilva, asociado a la zona de recursos Altos y Medianos de la cuenca media-alta del Guinguada, se articula una agrupación de asentamientos con casas y cuevas de habitación.

— Agrupaciones pastoriles

Aquí se incluyen grupos de asentamientos que presentan las siguientes características:

- *Hábitat* en cueva natural acondicionada localizado en fortalezas naturales, las «fuerzas», y «riscos».
- Localización sobre recursos Bajos y Muy Bajos.
- Economía pastoril.

- Práctica de la agricultura de secano y de pequeños huertos de fondo de barranco.
- Resistencia a la Conquista castellana, que denota cierta independencia de la estructura guanartemal.

Se distinguen sólo cuatro agrupaciones:

Tejeda: La agrupación de Tejeda, en la comarca del mismo nombre, se articulaba sobre el Bentayga. Es el grupo poblacional más importante perteneciente al patrón pastoril. Los asentamientos se localizan sobre recursos Muy Bajos, explotando los recursos Bajos para la ganadería. No obstante, se localizan aquí asentamientos con casas pertenecientes a pequeños grupos de tradición mediterránea.

Ajodar: Alrededor de la Montaña de las Lobas (Ajodar) se articula una agrupación pastoril que posiblemente explotó el Macizo de Güigüí, en el que dominan los recursos Muy Bajos.

Guayadeque: Es el complejo habitacional-funerario más extenso de la isla. Se localiza en las escarpadas paredes del tramo medio del Barranco de Guayadeque, de recursos Muy Bajos, paso natural en el tránsito cumbre-costa del Este de la isla.

Ansíte: Se localiza en el cauce medio del Barranco de Tirajana y en torno a la Montaña de Tederal, sobre recursos Bajos. El núcleo poblacional podría estar en la Fortaleza de Ansíte.

NOTAS

- 1 Sustrato matemático que equivale a una variable independiente, canónica u ortogonal, que no puede ser expresada por otros factores y que encierra en sí una combinación lineal de variables a las que le sirve de soporte (DÍAZ, J., 1982).
- 2 En nuestro caso los factores del medio más significativos son la pendiente, la capacidad de uso agrícola del suelo, la vegetación y el clima.
- 3 En nuestro caso los campos de esta base de datos

registran la localización («x» e «y» del sistema de referencia adoptado), denominación del yacimiento, situación, patrón y clase de asentamiento.

- 4 Agáldar —Gáldar—, Arehúcad —Arucas—, Al Aquerata —Moya—, Agahet —Agacte—, Teheda —Tejeda— y Ar-tebirgun —La Aldea.
- 5 Tildet —Telde—, Ad-tamarasit —Tamaraceite—, Arutihakkan —Utiaca—, Agüimes, Atddir-ahannaga —Tirajana— y Arguineguín.

BIBLIOGRAFÍA

- ABREU GALINDO, F. J. (1977): *Historia de la Conquista de las siete Islas de Canarias*. Edición, introducción y notas. A. Cioranescu. Goya Ed. Santa Cruz de Tenerife.
- ÁLVAREZ DELGADO, J. (1981): «Instituciones Políticas Indígenas de Gran Canaria. El Sábora». *Anuarios de Estudios Atlánticos*, nº. 27: pp. 27-70. Ed. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Madrid-Las Palmas de Gran Canaria.
- ÁLVAREZ DELGADO, J. (1982): «Instituciones Políticas Indígenas de Gran Canaria. Guaires y Cantones. Guanartemes y Reinos». *Anuarios de Estudios Atlánticos*, nº. 28: pp. 265-341. Ed. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Madrid-Las Palmas de Gran Canaria.
- DÍAZ ÁLVAREZ, J. R. (1982): *Geografía y agricultura. Componentes de los espacios agrarios*. Ed. Cincel. Madrid.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R. y TEJERA GASPAS, A. (1981): *Los aborígenes canarios*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna. Col. «Minor». La Laguna.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R. et al. (1990): «La ecología cultural de las sociedades aborígenes canarias (Tenerife): hacia una nueva metodología», en VII *Coloquio de Historia Canario-Americana*, tomo I, pp. 299-321. Ed. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- GRANDÍO DE FRAGA, E. (1987): «Organización Territorial de los Mediterráneos aborígenes de Gran Canaria», en XVIII *Congreso Nacional de Arqueología, Canarias*, 1985, pp. 95-113. Zaragoza.
- GRAU BASSAS, V. (1980): *Viajes de exploración a diversos sitios y localidades de Gran Canaria*. Prólogo de J. M. Alzola. Ed. El Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria.
- HODDER, I. y ORTON, C. (1990): *Análisis espacial en arqueología*. Ed. Crítica. Barcelona.
- JIMÉNEZ, J. J. (1990): «La etnohistoria, una nueva perspectiva de investigación: el modelo de Gran Canaria», en VII *Coloquio de Historia Canario-Americana*, tomo I, pp. 325-335. Ed. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- JIMÉNEZ, J. J. (1990): *Los Canarios. Etnohistoria y Arqueología*. Museo Arqueológico. Santa Cruz de Tenerife.
- LE CANARIEN. *Crónicas francesas de la Conquista de Canarias* (1986). Introducción y traducción de Alejandro Cioranescu. 3ª. Ed. ACT/Excmo. Cabildo Insular de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife.
- MARÍN DE CUBAS, T. (1986): *Historia de las siete islas de Canarias*. Ed. Real Sociedad Económica de Amigos del País. Las Palmas de Gran Canaria.
- MARTÍN DE GUZMÁN, C. (1984): *Las Culturas Prehistóricas de Gran Canaria*. Ed. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- MARTÍN DE GUZMÁN, C. (1980): «El matriarcado insular». *Aguayro*, nº. 123, pp. 6-8. Las Palmas de Gran Canaria.
- MORALES PADRÓN, F. (1978): *Canarias: Crónicas de su conquista. Transcripción, estudio y notas*. Ed. Museo Canario-Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.
- SÁNCHEZ DÍAZ, J. (1975): *Características y distribución de los suelos en la isla de Gran Canaria*. Tesis Doctoral (inédita). Departamento de Edafología. Universidad de La Laguna.
- SANTANA SANTANA, A. y PÉREZ-CHIACÓN ESPINO, E. (1991): «Sociedad y medio: Aproximación a las formas históricas de uso del territorio en Gran Canaria», en VIII *Coloquio de Historia Canario-Americana*, pp. 485-506. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- SANTANA SANTANA, A. (1992): *Propuesta metodológica, cartográfica e informática para el análisis y reconstrucción de los paisajes históricos*. Tesis doctoral. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (inédita).
- SCHWIDETZKY, I. (1963): *La población prehispánica de las Islas Canarias*. Museo Arqueológico. Santa Cruz de Tenerife.
- TORRIANI, L. (1978): *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias, antes Afortunadas, con el parecer de sus fortificaciones*. Edición, introducción y notas de A. Cioranescu. Goya Ed. Santa Cruz de Tenerife.